Año IV.—Época 2.ª Murcia 10 Febrero de 1889. Núm. 6

La Enseñanza Católica

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIÁSTICA

SUMARIO

Advertencia.—Dos palabras, por Ramón Capdevila Marin.—Congreso Católico Nacional, (continuacion).—Variedades.—Fabula.—La Lengua y la Espada, por P. C. F.—Parentesco espiritual, Padrino y Ahijado, por F. C.—El Sacerdote en el campo de batalla.—Noticias.— Anécdotas.— Pensamientos.= Bibliografia.—Boletin Religioso.

ADVERTENCIA

No se admiten libranzas de las últimamente creadas para suscripciones periódicas. Suplicamos tambien á los suscriptores que no hayan recibido algun número, lo avisen á esta Administración para emitirselo.

DOS PALABRAS.

LAS debemos de gratitud, consideracion y de cortesia al distinguido escritor D. Pascual M. Palao, autor del artículo publicado en «El Diario de Murcia» con el título LA MORAL, sobre el cual expusimos algunas observaciones en La Enseñanza Católica; pero dos palabras, es decir, pocas palabras, que no está el ánimo para mas, ni á nuestro propósito conducen muchas. Ni aun estas pocas escribiriamos, si el Sr. Palao no se hubiese dolido de que, en vez de la sincera y cordial, habiamos guardado para con él una benevolencia puramente política. !Error manifiesto é injusticia notoria! No: nada mas ajeno á las condiciones de nuestro carácter, y sobre todo, nada mas lejos de nuestra intencion, haber pensado ni un solo instante en poder mortificar al Sr. Palao, á quien rendimos en nuestro escrito el justo tributo á que es acreedor por su mérito y á quien deseamos de todo corazon ¿porqué no decirlo, si esto debe comprenderlo todo el mundo? ver á nuestro lado, sin vacilaciones ni equilibrios, ni escarzeos en la defensa de la verdad, apoyado en el terreno firme y seguro de la doctrina católica. «Que hemos aplicado á su artículo la censura de *impremeditacion y lijereza...*» pues esto mismo ya lo confesaba el Sr. Palao, cuando dijo «Disertaria sobre estos génios del bien y de la sabiduria: Disertaria etc. *Pero un articulo es un trabajo precipitado* etc. «Que de algunas de sus afirmaciones hemos dicho que *eran inconsiderada manera de hablar...* ¿y qué menos habiamos de decir de un escritor que cree en la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y que, con inexplicable ofuscacion, se empeña en probarnos que un principio, regla ó máxima de moral dada ó sancionada por J. C., no es regla ó máxima *inconcusa*, sinó sujeta á contradiccion y corrección y por ende incierta é insegura? «Que hemos llamado á algunas de sus afirmaciones *especies gravisimas...* ¿y nó lo son acaso todas las que se refieren á la divinidad de Nuestro Señor J. C., á la verdad de la Religión Católica y á la verdadera idea de Dios? Indudablemente que sí. Tan lejos está de la razón en